

EL HORIZONTE

Semanario Católico-Social

Con Censura Eclesiástica

Director: Miguel Rodríguez Cachá

Redacción y Administración: Prim, 13

Precio de suscripción, 0,60 Ptas.

Nuestro criterio

Ante todo, nuestro agradecimiento más profundo a todos los lectores de EL HORIZONTE y a la prensa local por la buena acogida dispensada a nuestro periódico que, aunque modesto, viene a la luz animado de ideas y propósitos nobles, que si no logramos será quizá por falta de aptitudes para la liza periodística, pero nunca por estar nuestro espíritu influenciado por las pasiones sectarias del partidismo político.

En estas columnas jamás escribiremos con el propósito de ganar la voluntad de nuestros lectores o satisfacer un rencor, y siempre para manifestar con franqueza todo aquello que juzguemos pueda conducir al bienestar de nuestra ciudad.

No tendrán acogida en este periódico ningunas líneas dictadas, más que con la sana razón, por la envidia, el rencor u otros particulares resentimientos. Estarán siempre dispuestas estas columnas para todos aquellos que, obedeciendo a los dictados de la sana razón, antepongan los intereses de Lorca a los suyos de partido; para aquellos también que sin rencor alguno personal ni partidista hagan una crítica serena, desapasionada y siempre respetuosa de los actos de cualquier persona o partido gobernantes o sin gobernar.

Nosotros nos proponemos desterrar el cuerpo de la política, haciendo desaparecer de ella los

ídolos personales, desterrando todo conato de caciquismo, dejando prevalecer el alma, con lo que las ideas triunfarán; si logramos ésto, habremos dado un gran paso en nuestro progreso, ya que concluiríamos forzosamente con muchas supersticiones que hay en la política.

Difícil es la empresa que nos proponemos, pero no hemos de desmayar ni desfallecer ante las dificultades que se nos presenten, durante el transcurso del tiempo para desarrollar nuestro pensamiento, por medio de nuestra actuación.

Queremos y propugnamos, una política de libertad y de respeto, no en el sentido de que el más débil preste servidumbre y vasallaje al más fuerte, como en la Edad Media, sino en el sentido de que el fuerte y el débil se respeten mutuamente, y que aquél como hermano que es de éste, le preste su apoyo y su ayuda, para que satisfaga las necesidades inherentes a todo hombre, procurando elevar sus sentimientos, rectificar sus voluntades, ilustrar sus conciencias, cultivar sus inteligencias y alimentar sus cuerpos; una vez logrado esto, aumentado el nivel cultural de las humildes clases sociales, España entrará en vías de solucionar sus múltiples problemas, porque habiendo capacidad y cultura en los de abajo, también las habrá en los de arriba.



Actualidad Política

El pasado lunes día 4, a las 7 de su tarde, se celebró en nuestro primer coliseo, un acto de afirmación republicana, organizado por el partido Republicano Liberal Democrático; en el que tomó parte entre otros oradores el eminente hombre público, don Melquiades Alvarez.

Los oradores que precedieron al Sr. Alvarez en el uso de la palabra, se ocuparon de la misérrima situación de nuestro pueblo, y de la imperiosa y urgente necesidad que tiene de que los poderes públicos atiendan nuestras justas demandas. Todos fueron largamente aplaudidos.

Al levantarse a hablar don Melquiades, estalla una formidable ovación.

Comienza haciendo suyas las necesidades de Lorca y agrega que podemos tener la seguridad plena de que no ha de faltarnos su ayuda para el logro de nuestras legítimas aspiraciones.

Habla de los actuales gobernantes que a título de revolucionarios ostentan el poder; y manifiesta que no se puede gobernar en revolucionario en un país donde no se ha hecho la revolución.

Ataca a la constitución, de la que dice es un figurín, un mosaico de las extranjeras; censurando que se haya elaborado el estatuto fundamental del estado, copiando de las constituciones de Wéumar y de Austria; pues